

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FAULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE LENGUAJES Y ESTUDIOS

SOCIOCULTURALES

MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESIONAL EN LENGUAJES Y ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

“Análisis discursivo de la Organización Femenina Popular en
Barrancabermeja”

Presentado por: Ana María Durán Otero

Director de Tesis: Nick Morgan

Lectores: Chloe Rutter

Cecilia Balcázar

Santa fe de Bogotá, Junio 25 de 2006

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

1. Contexto y características generales del Magdalena Medio
 - 1.1 Un ejemplo de lucha: Introducción a la Organización Femenina Popular
2. Marco Teórico
 - 2.1 Discurso dentro de un contexto de guerra.
 - 2.2 La OFF. un “discurso tendencioso”
3. La mujer de la OFF: la formación de una nueva “sujeta política”
 - 3.1 Himno de la OFF
 - 3.2 Símbolos de la OFF
 - 3.3 Testimonio de Dora Guzmán, líder comunitaria de la Casa de la Mujer del Barrio Nororiental en Barrancabermeja
4. Categorías de análisis
 - 4.1 La mujer y “el otro”
 - 4.2 Esencialismo: “lo natural de ser mujer”
 - 4.3 La estrategia de victimización
 - 4.4 Solidaridad y unión: correspondencia con un pasado violento.
5. Comentarios finales
6. Bibliografía

Introducción

Desde el principio, la oportunidad de trabajar con la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja captó toda mi atención. Primero, porque es un grupo de mujeres batallando contra una problemática actual y específica: el conflicto armado en Colombia, y sus repercusiones en la vasta y extensa región del Magdalena Medio. Segundo, porque son mujeres que tienen una noción de país y de realidad completamente distinta a la mía, a lo que soy yo como mujer joven colombiana. Y eso era precisamente lo que convertiría este proyecto, más allá de las reglas y formalidades de la academia, en un reto real, en la exploración de otra Colombia.

Entrar a conocer a las mujeres de la OFP no fue fácil; fue un proceso lento y disperso, ya que las pocas pistas que tenía se iban diluyendo a medida que lograba conseguir algo. Finalmente, después de dos meses de buscar un permiso que me otorgó el gobierno a través de Laboratorios de Paz, con la ayuda de Libardo Valderrama, Subdirector Técnico del CPMM, Corporación de Paz en el Magdalena Medio, viajé el día jueves 3 de noviembre de 2005 en un vuelo de Avianca a las 7:00 a.m hacia Barrancabermeja, sede oficial y directa de la Organización Femenina Popular. Sin pensarlo dos veces, dejé las maletas en el hotel y me fui directo a la Casa de la Mujer en el Barrio Torcoroma en la Carrera 22 N52B-36.

En el segundo piso de una casa inmensa conocí a Jacqueline Rojas Castañeda, la mano derecha de Yolanda Becerra Vega, directora de la organización. En mis cuatro días en Barrancabermeja, en medio de un calor

sofocante y húmedo, acompañé a tres “compañeras”, Ana, Jacqueline y Dora, en sus proyectos y reuniones, adentrándome más a fondo en el diario vivir de las cinco Casas de la Mujer en los diferentes barrios, hablando con las líderes comunitarias responsables de cada una de las sedes, charlando en las cocinas con las responsables de los almuerzos y con las mujeres beneficiadas por la OFP.

La labor que las mujeres de la OFP han venido desarrollando durante más de 30 años es en verdad admirable. A través de una lucha pacífica y de una permanente denuncia de las injusticias han cambiado la vida de mucha gente, y, sin lugar a dudas, le han dado voz a gente que no la tiene. La pobreza, el desplazamiento y la violencia se han convertido a través de los años en problemas reales y cotidianos dentro de la vida diaria de los barranqueños, quienes, acostumbrados a una vida sin paz, han encontrado como única salida la organización de marchas, huelgas y manifestaciones mensuales¹, clamando por los derechos de una vida digna, e interrogando a un gobierno que desde hace mucho tiempo los tiene abandonados.

Llevo ocho meses trabajando en este tema y todavía no me siento con la autoridad de juzgar o calificar como bueno, malo o pésimo el papel de las mujeres de la OFP en Barrancabermeja. Sin embargo, sí creo tener la capacidad de ir más allá de la realidad aparente que experimenté durante los

¹ En la primera realización de los “Encuentros Latinoamericanos de Mujeres” en Bogotá en 1981 se decretó el 25 de noviembre como el día de la no violencia contra las mujeres. Por eso, el día 25 de cada mes, las mujeres de la OFP organizan marchas denunciando las injusticias y los actos de violencia contra el pueblo barranqueño.

cuatro días de mi estadía, y junto al análisis discursivo desarrollado en los próximos capítulos plantear recomendaciones y conclusiones de cómo yo misma podría trabajar más a fondo y analizar algunas de las propuestas de la Organización Femenina Popular de manera mucho más crítica y responsable.

1. Contexto y características generales del Magdalena Medio.

Dentro de un plano general, el desarrollo de este proyecto responde a mis inquietudes por investigar el surgimiento de diferentes grupos de mujeres en Colombia a partir de los años setenta y ochenta, en contra de la violación de los derechos humanos y en la búsqueda de nuevas salidas y soluciones frente a la violencia y la destrucción del conflicto armado. Y así, indagar la manera como ellas mismas piensan, se organizan y actúan de acuerdo a sus propios intereses en determinados contextos.

La lucha de mujeres en Colombia ha estado siempre presente en los diferentes períodos de la historia, y ha traído como consecuencia protagonistas y líderes que han marcado significativamente la vida política del país hace más de un siglo. En la primera mitad del siglo XX, la denuncia de la mujer colombiana se limitó a la renuncia de la dimensión privada del trabajo en el hogar, y a la lucha por la posibilidad de estudio en las universidades y el derecho al voto. Sin embargo, a partir de los años setenta, gracias al surgimiento de numerosos grupos de mujeres en Latinoamérica, como las Madres de la Plaza de Mayo en Argentina, la mujer colombiana se sintió respaldada por otras organizaciones que compartían sus propuestas e ideales.

“A partir de 1975 las mujeres colombianas no sólo aparecen crecientemente en los rostros de las multitudes que participan en el devenir nacional, sino que han puesto temas de debate público relacionados con su condición de género y, sobre todo, han logrado transformaciones sustantivas en las prácticas cotidianas de nuestra sociedad”.²

Con la proliferación de esas denuncias se celebró en 1975 la Conferencia Internacional de la Mujer en México, y se dio origen a movimientos de mujeres como la Unión de Ciudadanas de Colombia, la Unión de Mujeres Demócratas, y en 1977 el Frente Amplio de Mujeres.³ Asimismo, la inauguración de los “Encuentros Latinoamericanos de Mujeres”, en Bogotá en 1981 consagró el 25 de noviembre como el día de la no violencia contra las mujeres. De esta coyuntura nacen en Colombia organizaciones como Redepaz, Asfamipaz, MP (Mujeres Colombianas por la Paz), la Red Nacional de Mujeres, y la OFP (Organización Femenina Popular) en Barrancabermeja, organización protagonista de esta investigación.

Es necesario entonces tener presente a lo largo de este trabajo el contexto dentro del cual se inscribe la OFP como organización “en contra de la guerra”. Barrancabermeja, su sede principal, ha sido una de las regiones más afectadas por la violencia y por el conflicto armado en Colombia entre paramilitares, guerrillas y ejército. Asimismo, el desplazamiento y la pobreza han debilitado a la población barranqueña a nivel social, económico y cultural.

² ARCHILA NEIRA, Mauricio; GÓMEZ CORREAL, Diana. *¡Las luchadoras!* En: “Edición Especial Revista Semana”. Bogotá, Colombia N° 1224. (Octubre 2005). Pág. 186.

³ *Ibid.*, Pág. 187.

El análisis del discurso que se desarrollará a continuación busca analizar detenidamente las propuestas y planteamientos expuestos por las mujeres de la OFP dentro de un contexto específico de conflicto y de peligro, a través de diferentes estrategias discursivas: el himno de la organización, los símbolos que utilizan en sus protestas y los diversos testimonios de algunas mujeres que dieron a conocer, sin problema, sus experiencias y vivencias personales desde que comenzaron a vincularse con la OFP.

Geográficamente, según el Programa de Desarrollo y Paz, la región del Magdalena Medio abarca una extensión de treinta mil kilómetros cuadrados, constituida por 29 municipios y por una población aproximada de 720 mil habitantes. Está localizada en la zona central de Colombia, entre las cordilleras Oriental y Central, recorrida en su extensión por el río Magdalena. La región comprende en total seis departamentos: Santander –municipios de Cimitarra, Puerto Parra, Landázuri, Santa Helena del Opón, Bajo Simacota, San Vicente de Chucurí, El Carmen de Chucurí, Barrancabermeja, Puerto Wilches y Sabana de Torres-, Antioquia –municipios de Puerto Triunfo, Puerto Nare, Puerto Berrío y Yondó-, Caldas –municipio de La Dorada, Cundinamarca –municipio de Puerto Salgar-, Boyacá –municipio de Puerto Boyacá-, Bolívar –municipios de San Pablo, Morales y Simití-, y Cesar –municipios de Gamarra y San Alberto.⁴ Asimismo, el territorio en conjunto se divide en dos subregiones: la subregión

⁴ MARÍN RUEDA, Evangelina; GAMERO MARIANO, Magali; ARDILA PÉREZ, Doris V; ARENAS SEPÚLVEDA, Cristina C. Organización Femenina Popular. Afectos y efectos de la guerra en la mujer desplazada. Barrancabermeja. Con el apoyo de MSD (Management Sciences for Development, Inc.) Primera Edición. 2004. Pág. 24.

sur, que abarca desde el eje de La Dorada-Puerto Salgar hasta el eje de Barrancabermeja-Yondó y, la subregión norte que va desde el eje Barrancabermeja-Yondó hasta el municipio de Gamarra en el norte.⁵

Para entender la complicada y difícil realidad actual del Magdalena Medio hay que tener en cuenta diversas problemáticas que dificultan enmarcar y encasillar el vasto territorio como un todo “homogéneo y uniforme”. Su diversidad geográfica, cultural y social ha condenado a la región, durante años, a enfrentar diferencias irreconciliables entre los diferentes pueblos, contrastes que, sin lugar a dudas, han perjudicado el orden y la tranquilidad de una población híbrida y diversa. De esta manera, en palabras de Manuel Alberto Alonso, es la “profunda heterogeneidad estructural”⁶ la que ha impedido crear un verdadero sentido de pertenencia sobre su territorio, y lo que a su vez ha dificultado la posibilidad de crear una identidad colectiva y propia.

A pesar de las diversas actividades que se practican en el Magdalena Medio como la agricultura y la agroindustria, la explotación del petróleo es, sin lugar a dudas, la principal fuente de ingreso económico de la región. Los primeros yacimientos de petróleo en Barrancabermeja fueron descubiertos a mediados del siglo XVII con la llegada del general Gonzalo Jiménez de Quesada en 1536 a una región llamada Latora. Durante los siglos siguientes, Barrancabermeja se convirtió en foco de investigación para curiosos extranjeros, quienes realizaban

⁵ ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional: el caso del Magdalena Medio. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos. 1997. Pág. 4.

⁶ *Ibid.*, Pág. 18.

excavaciones y grandes proyectos en el vasto territorio. Uno de los hombres más representativos, Roberto De Mares, llegó por primera vez a Barrancabermeja el 17 de abril de 1913, y un año después, construyó el primer campamento americano.

Muchos de los habitantes de Barrancabermeja recibieron la llegada de la Tropical Oil Company⁷, compañía americana destinada a la explotación del petróleo de la región, con un cierto sentimiento de disgusto y desagrado. Lo que, a primera vista, prometía traer progreso y desarrollo, poco a poco resultó ser una esclavitud disimulada: "...se creían esclavizados por una compañía extranjera a la cual le achacaban el robo de sus energías para hacer riqueza; todas las formas de organización las encontraban como situaciones creadas adrede para martirizarlos, los reglamentos eran camisas de fuerza para una sabida mortificación".⁸

El fenómeno de la migración entre los diferentes municipios se ha convertido, desde mediados del siglo pasado, en otro de los factores claves de análisis. Mujeres, hombres y familias enteras, desterrados y desplazados por la pobreza y por la violencia decididos a abandonar sus tierras han buscado una nueva oportunidad de vida en un lugar cercano. "El Magdalena Medio es una realidad diversa que se estructura y que se construye a partir de una gran multiplicidad de imágenes y de fragmentos-subregiones-, dentro de los cuales se da un

⁷ Para entender las implicaciones de la llegada de la Tropical Oil Company a Barrancabermeja se puede consultar la novela de Laura Restrepo. La novia oscura. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 1999.

⁸ GALVIS, Simón F. Monografía de Barrancabermeja. Barrancabermeja, Colombia: Alcaldía Municipal, Segunda Edición. 1997. Pág. 158.

enfrentamiento permanente entre los actores sociales por la construcción, siempre inestable, de un orden deseado.”⁹

Actualmente, la baja presencia, o inclusive, la total ausencia del poder del estado se ha caracterizado, durante los últimos 20 años, como una de las problemáticas más dramáticas entre sus habitantes, ya que la intromisión de terceros ha perjudicado el ejercicio de un poder democrático, justo e igualitario. La intervención de diferentes grupos de poder económico e inversionista como Fadegan, Fedegan, ECOPETROL y los fondos ganaderos de Caldas, de poder político como los líderes locales clientelistas, y de poder militar como las Fuerzas Armadas ha traído como consecuencia directa la irrupción de grupos ilegales, quienes a su vez creen tener el control y el poder de “arreglar” la situación. “La presencia recurrente del Estado a través del uso de la violencia o su ausencia total, termina definiendo al Magdalena Medio como un territorio caracterizado por un total vacío del poder político; este vacío se ha sustituido por la acción militar del Estado, de los organismos paraestatales, de los grupos de autodefensa y de los grupos guerrilleros”.¹⁰

Asimismo, las consecuencias de un conflicto agrario históricamente irresuelto han traído consigo una “sociedad de supervivencia, resistencia y confrontación”.¹¹ Desde los enfrentamientos entre campesinos sin tierra y terratenientes, y entre trabajadores ferroviarios y petroleros con sus respectivos patrones durante la primera mitad del siglo veinte, o incluso desde mucho

⁹ ALONSO, Op. Cit., Pág. 5

¹⁰ Ibid., Pág. 60.

¹¹ Ibid., Pág. 7

antes¹², la región del Magdalena Medio se ha caracterizado por sus múltiples estrategias de resistencia: paros cívicos, huelgas, marchas campesinas, movimientos sindicalistas, entre otros. “Las movilizaciones sociales ocurridas en el Magdalena Medio en la primera mitad de este siglo estuvieron signadas por el auge del movimiento sindical de los distintos sectores trabajadores asentados en la región” y por “la irrupción de organizaciones campesinas presionando por su derecho a la tierra”.¹³

Sin embargo, el surgimiento de luchas obreras, especialmente en Barrancabermeja, denunciando los bajos salarios y las precarias condiciones de trabajo llegó a su punto más alto en los primeros años del siglo XX, con la creación de la Sociedad Unión Obrera (1923), el Sindicato Obrero (1926), lo que en 1934 se convirtió en USO, y la primera huelga de petroleros (1924). Según el historiador Mauricio Archila¹⁴, se puede llegar a hablar realmente de una “cultura popular radical” años más tarde, cuando los primeros movimientos populares de protesta en Barrancabermeja, junto a la lucha de movimientos sindicales, en manos de petroleros, ferroviarios y braceros, con la influencia de partidos revolucionarios como el Partido Comunista Revolucionario (PSR), el Partido Comunista (PC) y la Unión Izquierdista Revolucionaria (UNIR) ejercen una verdadera e importante influencia en el contexto particular del Magdalena Medio.

¹² Alonso hace referencia a un primer momento de luchas y enfrentamientos durante los siglos XVI y XIX entre las comunidades aborígenes (yaiguíes, carares y opones) y la conquista española; los negros cimarrones y el poder estatal; los bogas a lo largo del río Magdalena y la llegada de excombatientes de la Guerra de los Mil Días. Pág. 9.

¹³ ALONSO, Op. Cit., Pág. 13.

¹⁴ Ibid., Pág. 81.

A mediados de los años sesenta, la irrupción de movimientos guerrilleros en la región del Magdalena Medio se desprende como consecuencia del diseño del Plan de Desarrollo Nacional, después de la Segunda Conferencia Constitutiva de las FARC en 1966. Así se designa al VI Frente de las FARC, comandado por Ricardo Franco y Martín Villa. Su misión dentro de la población consiste, en primer lugar, en brindar ayuda a los campesinos violentados y maltratados por los propietarios de las tierras; y en segundo lugar, en “limpiar” las delincuencias comunes regionales. Sin embargo, es a partir de los años setenta que la expansión de los diferentes frentes de las FARC no parece tener el control suficiente ya que, con la creación de otros cinco, su poderío se expande desde Puerto Berrío hasta el Bajo Cauca antioqueño.

Paralelo a este proceso, la guerrilla del ELN comienza también a desplazarse sobre la misma zona en los municipios de Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí, Bajo Simacota, San Pablo y Puerto Wilches, integrada principalmente por campesinos y excombatientes de la guerrilla liberal de Rafael Rangel, estudiantes influenciados por la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA) y pequeños obreros y comerciantes.

Aunque para muchos de los campesinos y trabajadores sin tierra la presencia de las guerrillas parece ser, a primera vista, un mecanismo de apoyo y de resistencia contra el poderío de las élites de terratenientes y empresarios, la realidad es otra. La incontrolada intromisión de estos grupos en la formación de

organizaciones cívicas ordenadas y establecidas ha impedido "la estructuración de éstos como un verdadero actor social regional",¹⁵ ya que bajo el punto de vista de las Fuerzas Armadas ambas fuerzas son tomadas con un único problema criminal, rebelde y conspirador.

A partir de los años ochenta, la incursión de la delincuencia común, del narcotráfico y de grupos paramilitares impulsados por el ejército deteriora, sin lugar a dudas, la ya complicada situación de la región. A través de la violencia, la represión y el crimen comienza la cruenta batalla de limpieza social contra todos los que de una u otra forma se relacionan de manera directa o indirecta con los grupos guerrilleros.¹⁶ "El principal problema que hay en Barranca es la guerrilla y el ejército...en Barranca a la gente la matan porque consideran que es sapo, ayudante de los para, supuestamente es guerrillero o colaborador de la guerrilla".¹⁷ Esas tres fuerzas o poderes, ejército, paramilitares y guerrilla, cada uno imponiendo su propio orden desencadena una guerra sangrienta que lleva más de 30 años sin resolverse.

De acuerdo con el recorrido histórico de Abnso, la incapacidad del estado colombiano como ente máximo de gobernabilidad, la ausencia de propuestas y opciones reales hacia una posibilidad de resolución del conflicto han debilitado

¹⁵ Ibid., Pág. 111.

¹⁶ Para más información sobre esta situación consulte el libro de crónicas y testimonios de Alfredo Molano. Desterrados. Crónicas del desarraigo. Bogotá, Colombia. El Áncora Editores. 2001.

¹⁷ BARRETO GAMA, Juanita; GIRALDO ARISTIZABAL, Luz Estela. *Yo digo que ellos son un león de papel y que hay un tigre dormido*. En: ARANGO, Luz Gabriela. "Mujeres, hombres y cambio social". Bogotá, Colombia: Colección CES, Universidad Nacional. Pág. 155

a una sociedad que, hasta hoy, lleva más de 40 años padeciendo las consecuencias de un conflicto armado violento y descarnado.

1.1 Un ejemplo de lucha: Introducción a la Organización Femenina Popular

“Somos una organización popular de mujeres, de carácter nacional, que construimos la integridad de todos nuestros derechos desde una postura civilista y autónoma. Defendemos la vida digna, construimos tejido social, fortalecemos el movimiento social de mujeres y el movimiento popular”.¹⁸

En 1972, la difícil situación de la mujer barranqueña afectada por la pobreza, el maltrato, la violencia y el desplazamiento despertó un profundo interés social en Nel Beltrán, Eduardo Díaz y Floresmiro López, sacerdotes impulsores de grupos católicos de la iglesia de Nuestro Señor de los Milagros en el barrio Versalles en Barrancabermeja. Desde ahí, promovieron grupos informales de amas de casa que, años después, dieron origen a la Organización Femenina Popular. La OFP se consolidó entonces como un programa de Pastoral Social, donde la mujer cumplía un destacado papel en la vindicación y reivindicación de los derechos fundamentales, especialmente en la recuperación de la tierra.

Sin embargo, fue en 1988 que la Organización Femenina Popular dio un paso de independencia y autonomía frente a la Iglesia, y se convirtió en una organización de género, laica y soberana. “Nos proponemos la defensa de la vida, el reconocimiento y desarrollo de los derechos integrales de la mujer, la

¹⁸ Portal oficial de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja: www.ofp.org.co

construcción de sujetas políticas y la reconstrucción del tejido social, mediante un proceso fundado en la organización, formación y movilización, de modo que la mujer eleve su conciencia de género y de clase y afiance los principios de civilidad y autonomía”.¹⁹

Hasta hoy, la OFP lleva 31 años desarrollando sus dos principios básicos: la autonomía y la civilidad, defendiendo la vida, los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de los diferentes municipios del Magdalena Medio, y expandiendo sus proyectos en Huila y Bogotá. A través de programas de salud alimentaria y asesoría jurídica, la formación de talleres y reuniones para mujeres y para la comunidad, junto al funcionamiento de cinco comedores comunitarios, entre otros mecanismos de ayuda, las mujeres de la OFP luchan día a día por una posibilidad de cambio y de progreso en una de las regiones más sufridas y violentadas por los conflictos entre los distintos actores legales e ilegales dentro de la zona.

Durante estos años de lucha, la OFP ha recibido varios reconocimientos. De la emisora la Voz del Petróleo, de la ONU por el trabajo en defensa de Derechos Humanos, de la revista *Semana* por el reconocimiento al Mérito, de la alcaldía de Barrancabermeja la Condecoración con la Orden Yariguí por su importante trabajo en la ciudad, y la distinción como personaje del año a su directora Yolanda Becerra Vega por parte del periódico *Vanguardia Liberal*.²⁰

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

Desde la década de los años noventa, la lucha de Organización Femenina Popular es acompañada en Colombia por la Brigadas Internacionales de Paz, integra la Red Mundial de Mujeres y Derechos Reproductivos, el Movimiento de Mujeres de Negro de España, la Red de Mujeres Solidaridad con Colombia y la Red en Derechos Humanos y Solidaridad con Colombia.²¹

Resulta curioso, sin embargo, la escasa bibliografía que se ha escrito sobre el trabajo de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja y la dificultad de acceder a los poquísimos documentos abiertos al público. Algunos manuscritos de archivo con información detallada sobre la organización los encontré en las oficinas de Laboratorios de Paz, a través de funcionarios que se interesaron en mi trabajo y quienes me ayudaron a conseguir un permiso para poder viajar a Barrancabermeja respaldada por una entidad gubernamental.

Por otra parte, los pocos artículos escritos, artículos y reseñas en periódicos como *El Colombiano*²², en una de las ediciones especiales de la revista *Semana*²³ y en breves comunicados de prensa de diversas ONG's en la Internet²⁴, comentan de manera superficial y poco analítica la presencia de la OFP en Barrancabermeja, ignorando las implicaciones a corto y largo plazo de una organización como ésta en una región como el Magdalena Medio, terreno

²¹ Ibid.

²²-Elizabeth Yarce Ospina. Mujeres que pelean vidas en Barranca. En: http://www.elcolombiano.com/proyectos/serieselcolombiano/textos/mujeres_en_conflicto/mujeres_quepeleanvidas.htm. 2005.

²³ ARCHILA NEIRA; GÓMEZ CORREAL. Op. Cit., Págs. 187-188.

²⁴Asamblea por la Paz Asesinada Líder de la OFP. En: http://www.rutapacifica.org.co/nuevo_sitio/comunicado_esperanza.htm. Viernes 17 de octubre 2003

olvidando por el estado, urgido de atención y ayuda por el estado colombiano. Cabe destacar, sin embargo, el portal de la OFP tiene en la Internet, un espacio informativo y detallado donde se define el porqué y el cómo de su nacimiento, junto a la explicación de sus múltiples trabajos y ayudas a la comunidad barranqueña.²⁵

De las poquísimas investigaciones que encontré relacionadas con la organización, el trabajo de Italia Isadora Samudio Reyes para su grado de magíster en Antropología en la Universidad de los Andes es, sin lugar a dudas, la investigación más completa y detallada. “Narrativas de Victimización y Resistencia en las mujeres de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja” analiza, a través de un recorrido histórico detallado y de su experiencia propia de convivencia con estas mujeres, la relación entre la narración y el discurso de la OFP junto a los conceptos de resistencia y de victimización.²⁶ Sin lugar a dudas, la investigación de Samudio se convirtió en fuente fundamental para el análisis y desarrollo de esta monografía y, claramente, algunos de sus planteamientos y conclusiones se verán debidamente citados y explicados a lo largo de este trabajo.

Los objetivos de esta investigación son entonces ver de qué manera se construye un discurso específico en un contexto de guerra, entender, a través de un ejemplo colombiano, las diversas estrategias utilizadas para una lucha contra la violencia y a favor de los derechos civiles y humanos, e investigar

²⁵ Portal Oficial de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja: www.ofp.org.co.

²⁶ SAMUDIO REYES, Italia Isadora. Narrativas de Victimización y Resistencia en las mujeres de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, tesis de maestría en Antropología. Noviembre 2003.

más a fondo las razones de un grupo de mujeres que, a costa del riesgo de sus propias vidas, intentan y desean transformar el rumbo de un país en conflicto.

A través de las entrevistas y de los testimonios de las mujeres que pertenecen a la OFP, junto a la experiencia de haber convivido con ellas durante cuatro días se pretende investigar qué clase de identidades se están conformando, de qué manera se logra romper ilusoriamente con la dimensión privada a la que pertenecen, y así, finalmente, cuestionar si en realidad la mujer de la OFP amplía sus horizontes de acción y de vida con miras a un camino distinto al de la guerra y la violencia.

2. Marco Teórico

Existen múltiples y diversas maneras de adentrarse al análisis de cualquier tipo de discurso. Niveles como el lingüístico, el gramatical, el visual o el cultural pueden ser desarrollados de manera específica por autores que, dependiendo de sus necesidades e intereses, escogen sus propios mecanismos y estrategias de investigación.

En este caso específico, mi principal interés para este proyecto consiste en formular, de manera general, los planteamientos propuestos por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en su libro *Hegemony and socialist strategy*²⁷, y comprender así bajo qué condiciones contextuales, sociales, políticas y culturales se construye el discurso de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja. Según estos autores, siempre existirán determinados parámetros bajo los cuales el discurso se crea, se configura y existe de cierta manera, y cómo lo social y lo político juegan un papel clave dentro del mismo. “Each of these discursive structures is a social and political construction, which establishes a system of relations between different objects and practices.”²⁸

Asimismo, según Laclau y Mouffe, la importancia de hablar en términos de un discurso abierto y amplio, junto a la necesidad de que exista un afuera o un exterior que lo constituya²⁹ permite entender también la existencia de una práctica articuladora que funciona gracias a tres categorías fundamentales: los momentos, los puntos nodales y los significantes vacíos. “Society itself can

²⁷ LACLAU, Ernesto; MOUFFE, Chantal. Hegemony and Socialist Strategy: towards a radical democratic politics. London; New York: Verso, Second Edition. 2001.

²⁸ HOWARTH, David. Discourse. Buckingham, England; Philadelphia, PA: Open University Press, 2000. Pág. 102.

²⁹ *Ibid.*, Pág. 103.

never be “closed”, as it is strictly an impossible object of analysis...a discourse always requires a discursive “outside” to constitute itself”.³⁰

Por otra parte, pretendo continuar con un análisis más detallado, a través de la utilización de folletos, fotografías y testimonios, que me permita, bajo los planteamientos de Teun A. van Dijk en su libro “Ideología”³¹, ejemplificar uno de los caminos posibles de análisis discursivo. En este sentido se abarcarán aspectos visuales, lingüísticos y culturales, los cuales le ayudarán al lector a comprender más a fondo “lo escondido” y “lo sutil” que se desprende del discurso de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja, así como los múltiples caminos y posibilidades de análisis de un discurso inscrito entre el marco de la guerra, y la violencia en un país como Colombia.

El capítulo siguiente se dividirá entonces en dos partes distintas: en la primera se trabajará el discurso de la OFP bajo los principios expuestos por Laclau y Mouffe, respondiendo a las preguntas por el quién y el cómo de la organización. En la segunda se ampliará el análisis discursivo de la mano de Teun A. van Dijk, explorando más a fondo el himno de la organización, los diversos símbolos que comparten las mujeres de la OFP, que son la muestra visual de sus demandas, y finalmente, la entrevista a Dora Guzmán, líder comunitaria y cabeza de una de las cinco Casas de la Mujer en Barrancabermeja.

³⁰ Ibid., Pág. 103.

³¹ VAN DIJK, Teun Adrianus. Ideología: un enfoque multidisciplinario. Barcelona: Gedisa Editorial, 1999.

2.1. Discurso dentro de un contexto de guerra

Situaciones, contextos, y momentos políticos y sociales construyen y dan lugar a que un discurso determinado exista, una clase de discurso donde los agentes o sujetos sociales tomen ciertas posiciones y se identifiquen con ellas. Es así como los discursos hacen parte de un conjunto de elementos que se relacionan entre sí, y es a través de esa articulación de prácticas discursivas que los actores sociales construyen y edifican la estructura de dicho discurso. “Each of these discursive structures is a social and political construction, which establishes a system of relations between different objects and practices, while providing ‘subject positions’ with which social agents can identify”.³²

Los planteamientos que Laclau y Mouffe exponen a través de sus escritos tienen validez y son claramente adaptables para el caso específico de la OFP, en la medida en que lo político y lo social se convierten en factores fundamentales dentro de la construcción de su discurso. La articulación de aquellos elementos contextuales que lo modifican y que lo influyen permite una acertada aproximación hacia el porqué de la organización y sobre todo, hacia su razón de ser. En términos de Laclau y Mouffe, el discurso se define entonces como “the structured totality resulting from the articulatory practice”.³³

Los interrogantes por el quién es, cómo se entiende y cómo se mueve la mujer de la OFP en Barrancabermeja adquieren importancia dentro de este esquema, ya que se convierten en lo que Chantal y Mouffe denominan como “momentos”;

³² HOWARTH, Op. Cit., Pág. 102.

³³ LACLAU; MOUFFE, Op. Cit., Pág. 105.

unidades mínimas de sentido que aparecen articuladas dentro de un determinado discurso. La importancia de entender las particularidades que comparten cada una de estas mujeres, su papel dentro de la organización, sus razones de estar en ese lugar específico, y sus diversas maneras de acción y de entendimiento son preguntas obligatorias de análisis en este sentido, ya que permiten comprender de manera directa y real el porqué de la existencia y de la permanencia de una organización como ésta a lo largo de los últimos 30 años en diferentes regiones de Colombia.³⁴

Dentro de este mismo orden de ideas, los “puntos nodales”, encargados de organizar los órdenes sociales se convierten en otra de las piezas claves para Laclau y Muffe,³⁵ ya que permiten situar al discurso dentro de un espacio y un lugar específicos. Pobreza, violencia y desplazamiento son, en este caso, algunos ejemplos dentro del discurso de la OFP, conceptos que determinan y que fijan radicalmente las motivaciones de lucha para estas mujeres.

Por último, los “significantes vacíos”, visiones utópicas necesarias dentro del discurso se ven ejemplificadas sin cesar dentro del discurso de la OFP. La permanente referencia a las nociones de paz, de amor y de la lucha por un país nuevo y por una nueva tierra pone en evidencia su necesidad de creer en verdades inalcanzables y utópicas que les den ánimo y que las motiven a luchar en contra de la guerra.

³⁴ Hoy, la OFP está presente en Barrancabermeja, Huila y Bogotá. Para mayor información se puede consultar la página de la OFP: www.ofp.org.co

³⁵ HOWARTH, Op. Cit., Pág. 105.

“... para romper las cadenas del odio y de la venganza y por el contrario tejer acuerdos y propuestas, sentarse a hablar desde el reconocimiento y el respeto a las diferencias, construir consensos a fuerza de insistir con las ideas y las palabras, con la razón y el corazón, con el conocimiento profundo de la realidad nacional y el convencimiento de que hay algo que nos unifica: la lucha por un país justo para sus hijos e hijas. La paz, será entonces, una meta que ellas seguirán buscando y encontrando a medida que vayan logrando que su núcleo primordial y ellas mismas vuelvan a ubicarse en la nueva ciudad, en la nueva tierra, en las nuevas comunidades”.³⁶

2.2 La Organización Femenina Popular: un “discurso tendencioso”

El argumento fundamental de los planteamientos de Teun van Dijk en su libro “Ideología” que resulta más adecuado cuestionar y desarrollar en el caso específico de la OFP es la pregunta por el cómo la organización expresa la realidad de los hechos. Así, la segunda parte de este análisis pretende desentrañar qué clase de estrategias utiliza la OFP para conservar, manipular, desviar o persuadir la información a su favor, y de qué manera selecciona, incluye o excluye dicha información para su propio beneficio. En este sentido, el caso de la OFP coincide claramente con lo que van Dijk denomina “discurso tendencioso”: “...no todo lo que sabemos sobre un acontecimiento necesita ser incluido en el significado de un discurso, de tal modo que los hablantes/escribientes hacen una selección, y es esa selección la que es susceptible de múltiples formas de control ideológico. La restricción general es

³⁶ MARÍN RUEDA; GAMERO MARIANO; ARDILA PÉREZ; ARENAS SEPÚLVEDA, Op. Cit., Pág. 120.

la relevancia contextual: se expresan aquellas proposiciones que el hablante/escribiente piensa que el receptor debiera saber”.³⁷

Dentro de las estructuras discursivas que van Dijk expone son las “estructuras retóricas” o las figuras de estilo las que establecen una organización especial dentro del discurso, y las que se utilizan como mecanismo de persuasión y de atracción hacia el oyente. A través de metáforas, repeticiones, comparaciones, ironía, aliteraciones, rimas, entre otras estrategias, la estructura retórica “está esencialmente orientada hacia la comunicación persuasiva de modelos preferidos de acontecimientos sociales y, así, maneja cómo los receptores comprenderán y, especialmente, cómo evaluarán esos acontecimientos”.³⁸

La manera como la OFP describe sus acciones y el énfasis en la explicación detallada de cada uno de “*nuestros* buenos actos” a diferencia de los “malos actos de *ellos*” (sus enemigos) es otra de las características principales que llama la atención dentro de este discurso tendencioso. La forma de referirse al enemigo³⁹, por ejemplo, como un único agente malvado, bien sea el ejército, los paramilitares, el Estado o sus mismos esposos, demuestra el tipo de discurso que se quiere construir, donde por una parte se encuentran ellas como víctimas de su contexto real y social, y por la otra, víctimas de las injusticias y de la infamia de un único enemigo victimario.

³⁷ VAN DIJK, Op. Cit., Pág. 333.

³⁸ VAN DIJK, Op. Cit., Pág. 263.

³⁹ La noción de enemigo se desarrollará más a fondo en el capítulo siguiente.

La recurrente utilización de fotografías en los folletos, cartillas y cuadernos⁴⁰ reflejando los rostros de mujeres y de niños desplazados, desnudos a las orillas del río Magdalena o de las madres cabezas de familia cocinando junto a otras mujeres en ollas gigantes en la mitad de la selva es para van Dijk otro tipo de estrategia persuasiva que cumple claramente con el propósito de dirigir la atención del receptor hacia la imagen, y que sugiere inmediatamente que quien la observe sienta pesar, dolor y tristeza por esa realidad.

⁴⁰ Es notorio el interés de las mujeres de la OFP por repartirle a la comunidad cualquier tipo de información: folletos, cartillas, panfletos.

3. La mujer de la OFP hacia una nueva “sujeta política”

La mujer de la OFP es una mujer popular de clase baja que se ha visto afectada por el conflicto armado de la región del Magdalena Medio, y que en la mayoría de los casos ha inmigrado de municipios aledaños a Barrancabermeja como San Pablob, Yondó, Puerto Wilches, Puerto Berrío, entre otros. Así, pobreza, violencia y desplazamiento se convierten hoy en factores fundamentales de análisis dentro del discurso de la OFP, agentes que determinan los orígenes y las motivaciones de su lucha a lo largo de los últimos 30 años.

Ha soportado durante años, a través de sus maridos, compañeros, hijos y amigos, las devastadoras consecuencias de un territorio maltratado por compañías petroleras nacionales como ECOFETROL y americanas como la Tropical Oil Company; entidades que prometiéndole a la población barranqueña progreso y desarrollo transformaron radicalmente las relaciones sociales, económicas y políticas de la ciudad para siempre.

También ha convivido forzosamente con la guerrilla del ELN, el ejército nacional y los paramilitares dentro de un proceso difícil y violento. Ha sido víctima de los abusos de esas tres fuerzas que poco a poco han logrado infiltrarse en la vida cotidiana de Barrancabermeja. El desplazamiento forzoso de mujeres cabezas de familia encargadas de sus familias se ha convertido en un problema social que se sale de las manos de gobernantes y alcaldes, quienes no encuentran cómo ayudar a miles de familias desplazadas.

“Barrancabermeja es una de las ciudades más militarizadas por parte del Estado Colombiano. Aquí tienen asiento todas las expresiones militares, de policía, organismos de inteligencia estatal. A pesar de esto, el control social, económico y político está en manos de los actores ilegales. Lo legal y lo ilegal se confunde, hay quienes plantean que existe un para-estado”.⁴¹

La mujer de la OFP, una “sujeta de derecho ante un Estado que le niega toda posibilidad de ser dentro de una integridad de vida”⁴², busca la configuración de una nueva sujeta con una forma distinta de hacer política, pretendiendo redescubrir nuevos roles y redefiniendo su ser mujer. “Para poder aportar al país tenemos que convertirnos en sujetas políticas, para aportar ese granito de arena que se necesita, para que nuestros hijos tengan un país distinto”.⁴³

A través de un proceso de resistencia civil activa, su postura política frente a la guerra es clara y fuerte: se resisten rotundamente al conflicto armado y luchan por la reivindicación de los derechos humanos y civiles con miras a nuevas soluciones ajenas a las armas, replanteando estrategias de trabajo que les permitan asumir nuevas luchas. “Desde distintos espacios se han formulado propuestas que señalan cómo pueden ser esas insurrecciones civiles: no pagando impuestos, no aportando hijos e hijas para el servicio militar obligatorio, reservándose el derecho a no parir, diciendo no a la intervención extranjera, haciendo denuncia, defendiendo lo público, defendiendo y

⁴¹ Folleto de la OFP

⁴² Folleto de la OFP

⁴³ Testimonio de Yolanda Becerra Vega, directora de la organización en una de las oficinas de la OFP en Bogotá. Jueves 27 de octubre 2005.

ejerciendo la democracia, movilizándonos socialmente como forma de resistencia política”.⁴⁴

La denuncia y las marchas son los mecanismos fundamentales utilizados por las mujeres de la OFP para demostrar su inconformidad sobre la situación política y social por la que atraviesa Barrancabermeja en la actualidad. Con un “No al silencio” acusan a quienes intimidan y amenazan a la población civil, e inclusive a ellas mismas⁴⁵. A través de la denuncia de los crímenes e injusticias de los paramilitares y de las guerrillas contra civiles e inocentes, las mujeres de la OFP buscan darle voz a quienes no la tienen, desafiando una verdad y una realidad ocultas. “La denuncia como organización nos ha dado resultado. Así hemos ido tejiendo y remendando lo que la guerra rompe todos los días. Mientras no denunciemos las cosas seguirán como están. Así rompemos con la impunidad y con el matrimonio entre los paramilitares y el estado.”⁴⁶

⁴⁴ Revista Mhona de la OFP. Edición N°2. Octubre 2004. Pág. 5

⁴⁵ “Amarís madre de dos hijos, uno de 15 y otra de 21 años, dedicada a la venta de chance, venía trabajando con la Casa de la Mujer de la OFP de Barrancabermeja desde hace un año. El jueves 16 de octubre tres hombres armados, al parecer paramilitares, llegaron a las 7:30 de la noche, en un vehículo público hasta al casa de Amarís, ubicada en el barrio Versailles, la intimidaron y la subieron a la fuerza al auto, su hija en un intento por detenerlos se lanzó sobre el vehículo y 200 metros más adelante cayó, quedando herida. Minutos más tarde, Esperanza Amarís Miranda, fue asesinada dentro del vehículo, a la altura del colegio Camilo Torres Restrepo, y su cuerpo arrojado a la vía pública, según narraron testigos”. Asamblea por la Paz. Asesinada Líder de la OFP. En: <http://cdombia.indymedia.org/news/2003/10/6691.ph>. Viernes 17 de octubre 2003.

⁴⁶ Testimonio de Yolanda Becerra Vega, directora de la organización en una de las oficinas de la OFP en Bogotá. Jueves 27 de octubre 2005.

Gracias a los diferentes proyectos que cubren necesidades básicas como la salud, la justicia y la educación, las mujeres de la OFP buscan abrir la posibilidad de ayuda y de apoyo a mujeres pobres maltratadas, abandonadas, hambrientas y enfermas, intentando replantear los papeles que las han condicionado y obligado a trabajar en un espacio meramente privado. A través de reuniones, talleres, actividades y charlas comunitarias, las mujeres proponen un proceso de resistencia social activa, donde se reivindicquen los derechos humanos del pueblo, de la sociedad y de la mujer en particular.

“El liderazgo social de las mujeres es cada vez más notorio y necesario. En las comunidades más vulneradas somos mujeres las que estamos organizando en torno a iniciativas de seguridad alimentaria, somos las mujeres las que desde una manera distinta de hacer política, autónoma, civilista, en la vida cotidiana estamos confeccionando un tejido de resistencia a la guerra y avanzando hacia la utopía de un nuevo país con justicia social”.⁴⁷

La compañía, la unidad, la confianza y la colectividad se convierten en puntos esenciales de encuentro entre las mujeres de la OFP. La solidaridad y la civilidad son los pilares básicos de su lucha. “Ser mujer, ser pobre y ser mujer pobre y organizada no es fácil. Menos aún en contexto de guerra como en el que vivimos en la región del Magdalena Medio, desde hace más de 50 años, ante un estado que niega cada vez más las posibilidades de organización por parte del pueblo. Por esta razón, ha sido necesario para la OFP desarrollar un proceso serio y cotidiano de reflexión y afirmación de estos dos principios:

⁴⁷ Revista Mbhana. Edición Nº 2. Octubre 2004. Pág. 4.

autonomía y civilidad... Como mujeres pobres organizadas trabajamos por el mejoramiento de las condiciones de vida de mujeres y comunidades”.⁴⁸

Su compromiso como mujeres trabajadoras, solidarias y unidas propone un supuesto trabajo con otras mujeres a lo largo y ancho del país y del mundo, intentando poner en práctica los objetivos fundamentales de su lucha. “Unificar el esfuerzo de las distintas organizaciones sociales de mujeres en el país en una sola expresión rotunda en contra de la guerra como una postura política meramente civilista sin partido distinto de raza o credo para encaminar un Movimiento Social, construido desde las mujeres, hacia la terminación de la guerra por la vía del ejercicio pleno de la democracia”.⁴⁹

A través del himno y de los símbolos que utilizan en todas sus protestas, con las batas negras, las ollas vacías y la bandera, las mujeres de la OFP se reconocen dentro de la organización y comparten ese mismo sentimiento de unidad y de solidaridad. Asimismo, al ser testigos de un pasado y de una historia de maltrato, violencia y sufrimiento, su lucha unida va conformando un conjunto de lazos fuertes e inquebrantables que las hace invencibles. “Las mujeres generalmente utilizan canales más informales que los hombres y son más recursivas para encontrar mecanismos de supervivencia. Es notorio que

⁴⁸ Testimonio a Dora Guzmán, líder comunitaria de una de las Casas de la Mujer de la OFP. Domingo 6 de noviembre, 2005 en Barrancabermeja.

⁴⁹ Folleto de la OFP.

las mujeres buscan ante todo solidaridad con las mujeres (familiares; comerciantes de la plaza de mercado; maestras), más que con los hombres”.⁵⁰

3.1. Himno de la OFP

“Compañera despierta compañera

La conquista de la libertad

Si nos explotan porque no nos unimos,

Si nos unimos nadie nos vencerá

Son las manos las manos de tu pueblo

Encallecidas de duro trabajar,

Con nuestra fuerza le estamos dando al rico

El dinero, el progreso, el bienestar.

Si nuestros hijos hoy se mueren de hambre y si

Desnudos ya ni a la escuela van

Los culpables no son los ricos, sino

El cobarde que se niega a luchar.

Si hoy vivimos en míseros tugurios,

Si no ganamos ni pa´ comprar el pan

Es porque existe un sistema de gobierno

⁵⁰ MEERTENS, Donny. Ensayos sobre tierra, violencia y género. Bogotá, Colombia: Facultad de Ciencias Humanas, CES, Universidad Nacional de Colombia. 2000. Pág. 284.

Que nos explota y reprime sin cesar.

Necesitamos por eso estar unidas,

La dura lucha con fuerza emprender ya,

Marchemos juntas, seguras, decididas

Que nuestro pueblo reclama libertad.”⁵¹

El himno de la OFP se redacta en cinco estrofas que resumen con claridad las metas, ideales y propuestas de la organización. Resulta revelador analizar más a fondo el himno de una organización como la OFP, ya que los himnos, en general, son considerados como estrategia identitaria tradicional y conservadora; todo lo contrario a lo que pareciera estar buscando una organización moderna y contemporánea como ésta.

En primer lugar, la utilización de términos como “compañera”, mujer y amiga responsable de una “dura lucha”, quien además debe marchar “junta, segura y decidida” evidencia la construcción de un “nosotras”, de una categoría genérica femenina. Este término solidario y persuasivo parece, a primera vista, querer incluir a La Mujer en general; sin embargo, como se verá más adelante, la OFP es una organización excluyente para con otras mujeres que no comparten particularidades específicas como género y clase: ser mujer pobre, colombiana, víctima de la violencia.⁵² Asimismo, hablar de “compañera” trae connotaciones

⁵¹ Cartilla de la OFP. Ayer, hoy, mañana: construyendo sujetas (os) políticas (os) para la vida.

⁵² Para algunas de las mujeres de la OFP mi presencia no era bien recibida. Lo sentí claramente en la forma de mirarme y de hablarme. Algunas me preguntaron: “¿Y usted, qué es lo que viene a hacer por aquí?”.

de la izquierda tradicional en donde la unión del pueblo se convierte en la única salida de lucha y de triunfo: “el pueblo unido jamás será vencido”.

Dentro de ese mismo esquema, la construcción del “nosotras” tiene lugar y validez en cuanto se enfrenta a una fuerza enemiga, culpable de las injusticias y de la violencia de sus realidades. En este caso, la construcción negativa de un adversario masculino y adinerado, bien sea el gobierno, la guerrilla, la fuerza paramilitar o sus mismas parejas, es el “cobarde culpable”. De esta manera, una de las estrategias diseñadas por la OFP consiste en la búsqueda de su propia identidad y de su ser activo dentro de la organización en cuanto existe obligatoriamente la presencia de ese ente enemigo.

En este orden de ideas, la posición de víctima que asume la mujer de la OFP, como se desarrollará más adelante, se reitera en este caso cuando habla de sus precarias condiciones de vivienda, de los “miseros tugurios” en los que habita, de sus hijos “desnudos” que “mueren de hambre”, de un pueblo “encallecido” y sufrido, y de la imposibilidad de no tener ni “pa’ comprar el pan”.

Así, la mujer de la OFP replica permanentemente, no sólo dentro de su discurso, sino también en la práctica misma el sufrimiento de un pueblo cansado y explotado de tanto trabajar, la lucha por vivir una vida justa, el agotamiento de un pueblo desamparado carente de las necesidades básicas, y las condiciones inhumanas en las que sobreviven como consecuencia de la pobreza y del abandono del gobierno estatal.

A través del himno se puede llegar, en un primer plano, a dos puntos críticos y fundamentales que tendrán validez a medida que se continúe con el análisis discursivo: la mujer de la OFP se construye a sí misma de manera plural y colectiva a partir de un “nosotras” por oposición a una fuerza enemiga que son “ellos”. Esta estructura dicotómica perpetúa el juego entre “buenos” y “malos”, en donde la mujer pertenece al primer grupo por ser mujer, y además, por ser pobre. Esta posición de víctima, como se verá más adelante, actuará como estrategia clave dentro de su discurso y será utilizada por ellas mismas como mecanismo persuasivo para con otras mujeres y hombres de la comunidad.

3.2 Símbolos de la OFP:

Por lo menos una vez al mes, obligatoriamente, las mujeres de la OFP se reúnen en cualquiera de las plazas de Barrancabermeja y comienzan su marcha por los alrededores de la ciudad. Poco a poco, a medida que la mañana va pasando y que las voces se hacen cada vez más fuertes, los barranqueños salen de sus casas a observar, quizás con intriga y con curiosidad, cuál es el reclamo que las mujeres quieren hacer público. “La última de las marchas fue hace como dos semanas contra Álvaro Uribe y el TLC. El presidente le está regalando a los Estados Unidos todo lo valioso que tenemos aquí, nosotras tenemos que denunciar eso, tenemos que hacer algo así sea desde aquí”, comentó una de las mujeres de la Casa de la Mujer del barrio Sur oriental.⁵³

⁵³ Conversación con un grupo de mujeres en el Barrio Sur oriental de Barrancabermeja, a las orillas del río Magdalena el domingo 6 de noviembre 2005.

A través de la utilización de los símbolos que caracterizan a la OFP, estas marchas adquieren más presencia dentro de la comunidad, ya que imponen un cierto compromiso compartido por todas sus integrantes. Las batas negras, son, según la OFP, “un símbolo de rechazo a la violencia, como una manera de hacer evidente lo que muchos no quieren ver: el luto que nos deja la guerra a todas las personas especialmente a las mujeres que no parimos hijos e hijas para la guerra”⁵⁴. Las cadenas de mujeres representan la unión y la decisión de marchar juntas para “emprender con fuerza la dura lucha, reclamando libertad del pueblo”.⁵⁵

Por otra parte, el ruido que producen las ollas vacías significa la resistencia de la mujer ante la pobreza y el hambre, “es la voz de protesta que se alza para resistimos ante la desatención por parte del Estado frente a las garantías básicas: empleo, educación y salud”.⁵⁶ Por último, la bandera contra la guerra refleja su postura de resistencia contra la violencia, y la militarización de los civiles.

La utilización de los símbolos es, sin lugar a dudas, un recurso común entre grupos que comparten las mismas ideas, un mecanismo tradicional de pertenencia que permite que sus individuos se sientan identificados entre sí a través de banderas u objetos significativos. Así, el símbolo pone en evidencia la propuesta del beneficio de lo colectivo por encima de lo individual, permitiendo que, en este caso en particular, la mujer de la OFP se sienta cada vez más protegida, identificada y apoyada por la organización a la que pertenece.

⁵⁴ Folleto de la OFP. Documento propositivo en construcción: Memorias I.

⁵⁵ Folleto de la OFP

⁵⁶ Ibid. (misma página)

Para la OFP, “todas las acciones de la Organización Femenina Popular están cargadas simbólicamente, nuestra creatividad nos abre posibilidades de expresión más allá de las palabras”. Es en este sentido que estas mujeres ven la necesidad de buscar diferentes mecanismos que trasciendan el lenguaje oral y el verbal, y que les permitan de manera colectiva y grupal expresar sus planteamientos e ideales.

3.3. Testimonio de Dora Guzmán, líder comunitaria de la Casa de la Mujer del Barrio Nororiental en Barrancabermeja. Hora: 9:30 a.m. Fecha: sábado 5 de noviembre de 2005.

Dora Guzmán es una líder comunitaria de la Casa de la Mujer del Barrio Nororiental. Nativa de Barrancabermeja, Dora está entre los treinta y cuarentas y lleva trabajando para la OFP 17 años. Casada con un taxista, la pareja tiene un hijo varón de 10 años. Entrevisté a Dora en la cocina de la Casa de la Mujer del Barrio Nororiental, en donde está encargada de que funcionen satisfactoriamente el comedor popular y las demás actividades organizadas por las mujeres de la OFP: talleres, conferencias y reuniones. En este lugar entrevisté a otras cuatro mujeres, Marleny, Olga, Luz Dary y Aleida; quienes cocinaron durante el tiempo que las entrevisté. De los 8 testimonios que recogí a lo largo de mi estadía, escogí específicamente el de Dora Guzmán. Primero, por ser una de las líderes más queridas y más respetadas por las otras mujeres; y segundo, por su personalidad arrolladora y por la espontaneidad y su frescura al hablar.

Son muchas las conclusiones que se pueden sacar del análisis de sus declaraciones. Sin embargo, considero importante tomar en cuenta tres puntos distintos dentro de este marco de ideas, todo basado en lo que declara Guzmán: la relación de la OFP con “lo masculino”, el sentido de unión y de solidaridad que comparten estas mujeres, y su posición de creer gozar de capacidades innatas que las hacen únicas y distintas frente a los demás.

En primer lugar, quizás uno de los aspectos más relevantes dentro del testimonio es que pone en evidencia las contradicciones que surgen cuando una mujer de la OFP habla de su relación con los hombres y con todo lo que tenga que ver con el mundo de “lo masculino”. En un primer plano, la OFP declara ser una organización de mujeres que, ante todo, defiende el cumplimiento de los derechos de civiles en un contexto en guerra. Dentro de su discurso no niegan la posibilidad de entrada de participación de los hombres, y aclaran que en ningún momento su propósito es el de ir en contra de ellos. “Aquí no jodemos a los hombres”, “La OFP no va en contra de los hombres, ni más faltaba”.

Sin embargo, su posición real frente al tema es además de compleja, contradictoria, ya que de alguna manera, al hablar directamente con ellas, sí se siente que la mujer de la OFP legitima permanentemente el juego tendencioso de inclusión y exclusión con el otro sexo. Aunque “Los hombres son un mal necesario”, “aquí hay hombres que nos acompañan en la lucha”.

En Barrancabermeja, algunos (as) habitantes tildan a la OFP de ser una organización que va en contra de los hombres y hasta sienten miedo del poder que ejerce una organización de mujeres para mujeres. “¿La OFP? A esas mujeres sí que les tenemos miedo por acá. Imagínese usted una organización con más 100 mujeres moviéndose juntas. La OFP es una organización que sí ha ayudado a mucha gente, pero a pesar de que declaran incluir al hombre dentro de su lucha, en su interior, las cosas se manejan distinto”.⁵⁷ Su especificidad como grupo de sólo mujeres es además de evidente, estratégica. “Cuando las mujeres nos juntamos, nos sentimos apoyadas y nos dan ganas de continuar”.

La frecuente reiteración de la mujer de la OFP frente a los valores que inculca la organización como el compañerismo, la solidaridad y el apoyo mutuo es otro de los aspectos que vale la pena tener en cuenta dentro de su discurso. “Aquí contamos con toda esa parte humana de podemos acompañar, ese compañerismo, esa ayuda”. Ese sentido de respaldo y protección surge, entre otros factores, por el hecho de compartir la misma historia de conflicto, de estar aferradas a un mismo pasado de desplazamiento, pobreza y violencia. “Nuestro quehacer cotidiano es hablar de nuestras vidas”, “Aquí todas gozamos de la misma problemática y nos sentamos todas a compartir la vida íntima, la familia, todo”.

Asimismo, la mujer de la OFP cree en su posición de mujer “todera”, de estar dispuesta a ayudar en todo y a todos. “A través del quehacer de la OFP, entre

⁵⁷ Testimonio del taxista que me recogió en el aeropuerto y me llevó al hotel el jueves 3 de noviembre de 2005.

nosotras vemos cómo ayudar a los demás, reclamar lo que nos corresponde y defender nuestros derechos”. La mujer de la OFP se obliga a sí misma a tener la responsabilidad de solucionar los problemas de los demás, adentrándose de frente a las problemáticas de su región, defendiendo todo lo que esté a su alcance. “Nosotras somos las sicólogas de los pobres”.

En este sentido, el poder de una organización como ésta habita en que además de tener y de ejercer una labor activa en el presente, la mujer de la OFP se siente con el compromiso y la responsabilidad de reproducir y expandir su quehacer, de motivar, como sea, a las demás mujeres a pensar y actuar como ellas mismas lo hacen. “La OFP me ha enseñado que eso que he tenido para mí tengo que reproducirlo. Llevo felizmente 17 años teniendo un compromiso serio con la OFP”.

Sin lugar a dudas, la mujer de la OFP está convencida de que como mujer, goza de ciertas capacidades innatas y naturales que le permiten actuar y pensar de manera distinta a los demás, claramente distinta al sexo masculino. Así permanentemente, a través de sus comentarios espontáneos, éstas mujeres creen en una “esencia innata” que les permite ver más allá de lo que está a su alcance y, entre otras cosas, a ser más conscientes de su realidad. “Es a través de la OFP que la compañera descubre sus propias capacidades innatas”.

4. Categorías de análisis

Después de varios ejemplos utilizados por la organización como instrumento discursivo resulta de suprema importancia organizar esa información en cuatro argumentos centrales: la relación de la mujer de la OFP con el “otro”, el papel de la mujer de la OFP como víctima dentro de un contexto específico, la supuesta esencia compartida con las demás mujeres, y su correspondencia con un pasado y una historia común.

4.1. La mujer y “el otro”

LA OFP es una organización exclusiva para mujeres de clases bajas y escasos recursos. A pesar de su intento por integrar las diversas necesidades y los derechos fundamentales de poblaciones marginadas y violentadas a nivel nacional e internacional, su lucha parte exclusivamente desde la mujer pobre hacia la mujer pobre. Las mujeres que pertenecen a otras clases sociales, o que no comparten junto a ellas las consecuencias del desplazamiento, la pobreza y la violencia no parecen encajar dentro del orden específico que busca instaurar la OFP como organización *popular* de mujeres.

De la misma manera, su relación con “lo masculino”, considerado como una única estructura con cuatro aristas, maridos, guerrilla, paramilitares y ejército, entra dentro del mismo juego falso de inclusión y exclusión, en donde, en teoría, al “compañero” de lucha se le acepta, pero en la práctica se le excluye como enemigo y rival.⁵⁸ Y así, haciendo referencia a los planteamientos

⁵⁸ El día jueves 3 de noviembre de 2005, los obreros de los USO donaron sus almuerzos para repartirlos en los barrios más pobres de Barrancabermeja, a las orillas del río Magdalena. Los

expuestos por Laclau y Mbufo en páginas anteriores, paramilitares, guerrillas y ejército son, en este caso, un ejemplo claro de “momentos”, unidades mínimas de sentido que articulan el discurso y le dan una significación específica.

En este sentido, las contradicciones entre lo que la mujer de la OFP dice y practica se hacen evidentes en sus narraciones y testimonios. “El fenómeno del machismo nunca se va a acabar y nosotros tenemos todavía mucho que aportarle a la generación de nuestros hijos. Es bastante difícil. Con el sentir afectivo se puede derrotar el machismo. Mi hijo no discute porque yo no se lo permito; con el papá sí lo hace”.⁵⁹ Asimismo, la posibilidad de una ruptura real entre las categorías de lo masculino y de lo femenino por intentar ir más allá de los espacios y de las estructuras dicotómicas e incompatibles entre los *unos* contra los *otros* es otro de los planteamientos difusos diseñados dentro del discurso de la OFP.

Finalmente, la construcción de una identidad propia se da gracias a ese rechazo de un “nosotras” contra ese “otro” masculino, de la negación de lo que ellas nunca serían o harían. Esa identidad tiene su validez en el momento en que se da de manera colectiva y conjunta; la mujer de la OFP es y existe en cuanto se identifica con las demás integrantes.

niños se peleaban por la comida y, nosotros, los voluntarios encargados de repartirla tratábamos de darles a todos por igual. Hubo un momento en que yo agarré uno de los almuerzos y se lo entregué a un hombre sentado en una canoa, quien muy amablemente me lo pidió. En este instante, una de las integrantes de la OFP me dijo: “Trata de darle comida solamente a las mujeres”.

⁵⁹ Testimonio a Dora Guzmán, líder comunitaria de una de las Casas de la Mujer de la OFP. Domingo 6 de noviembre, 2005 en Barrancabermeja.

4.2. Esencialismo: lo “natural” de ser mujer⁶⁰

La mujer, en la OFP, por su naturaleza, es considerada fuente de vida, capaz de fundar nuevos espacios de reflexión y de acción. El gozar de una supuesta esencia innata le permite disfrutar de ciertas capacidades, supuestamente naturales y propias de su ser mujer. “...su esencia de dadora de vida, energía que la ha transformado y develado como un ser especial que se da a los otros pero que la posibilita en sujeta argumentadora, solidaria de la racionalidad crítica y de su consecuencia la acción comunicativa; ella, ser afectivo y afectuoso, re-funda su ser ético”.⁶¹

A partir de la búsqueda de una “esencia femenina”, las mujeres de la OFP construyen un discurso con el cual se identifican como mujeres populares, que a su vez, las forma con la milagrosa capacidad innata de ayuda, entrega y apoyo hacia las necesidades de los demás. La mujer de la OFP está convencida de poseer el don de asistir a los problemas de los otros, convirtiéndose así en psicóloga y salvadora de vidas.

“Parte de la esencia del ser mujer, es entonces que ella va a la totalidad del ser, cuida, conserva, protege, nutre y favorece el desarrollo de quien esté a su lado. Es el modo natural de ser de la mujer, su gozo es compartir la vida de los seres humanos que la rodean, en las alegrías, pero sobre todo en la tristeza, entendiendo, viviendo “en sí” los problemas de los otros para apoyarlos(as), darles ánimo, darles “vida” psicológica, afectiva, moral; por eso ella, se compromete en tareas que proyectan la familia, participa en escenarios

⁶⁰ Ver Nota Anexa

⁶¹ MARÍN RUEDA; GAMERO MARIANO; ARDILA PÉREZ; ARENAS SEPÚLVEDA, Op. Cit., Pág. 87.

públicos, mantiene expectativas de trabajo productivo, de asociación y vislumbra la trascendencia de la educación y el trabajo como cosustanciales al desarrollo mismo del ser”.⁶²

Las mujeres de la OFP afirman ser feministas por el simple hecho de reivindicar los derechos de la mujer y por buscar construir una mujer nueva, una “sujeta con una forma distinta de hacer política”⁶³. Sin embargo, según Chantal Mouffe, es precisamente la erradicación de ese esencialismo lo que se convierte en punto de partida en el momento de hablar de la construcción de un posible discurso feminista: “Para las feministas comprometidas con una política democrática radical, la desconstrucción de las identidades esenciales tendría que considerarse como la condición necesaria para la comprensión adecuada de la variedad de relaciones sociales donde se habría de aplicar los principios de libertad e igualdad”.⁶⁴

Ir más allá significaría, en palabras de Chantal Mouffe, que “en lugar de tratar de demostrar que una forma dada del discurso feminista es la que corresponde a la “esencia real” de la feminidad, se debería tratar más bien de mostrar “cómo esa forma abre mejores posibilidades para una comprensión de las múltiples formas de subordinación de las mujeres... cómo es construido el sujeto a través de diferentes discursos y posiciones de sujeto”.⁶⁵

⁶² Ibid., Pág. 98.

⁶³ Ibid., Pág. 1.

⁶⁴ MOUFFE, Chantal. El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Barcelona: Paidós, 1999.

⁶⁵ Ibid., Pág. 126.

4.3. La estrategia de victimización.

El concepto de victimización dentro de la OFP es utilizado por primera vez por Italia Isadora Samudio Reyes en su tesis “Narrativas de Victimización y Resistencia en las mujeres de la Organización Femenina Popular de Barrancabermeja”. En gran parte de su trabajo, Samudio hace un recorrido histórico y sociológico de la organización, en donde cuestiona la utilización de un discurso de victimización, y de qué manera puede este llegar a ser manipulado por ellas mismas para su propio beneficio. Sin lugar a dudas, la mujer de la OFP re-utiliza ese discurso de victimización como estrategia, para tener así un motivo más por el cual luchar.

“La victimización desde la OFP es un detonante de sus principios organizativos que reflejan sus identidades individuales y colectivas al mostrarse históricamente como víctimas... ser víctimas desde la pobreza les permite argumentar la vulnerabilidad de su trabajo cuando llega un actor armado fuerte denunciándola, y al mismo tiempo, esa historia de victimización les brinda las herramientas políticas con las cuales construyen una identidad resistente que no puede ser fracturada aún a pesar de la vida misma en riesgo. Ser víctimas desde la pobreza como mujeres conjuga todas las herramientas políticas y sociales con las cuales la noción de resistencia adquiere sentido para ellas”.⁶⁶

Sin embargo, la configuración de un discurso con estas características no es inventada en su totalidad por ellas mismas para su propio beneficio; al contrario, en varios de los libros consultados se argumenta que en situaciones

⁶⁶ SAMUDIO REYES, Op.Cit., Pág. 132.

de desplazamiento es la mujer quien sufre más que el hombre, siendo ella la encargada de suplir con todas las responsabilidades de sus seres queridos, la que de manera directa convive y enfrenta las consecuencias del desplazamiento por la violencia. Según Donny Meertens, “Las mujeres sufren, más que los hombres, los efectos indirectos de la violencia política, por ser ellas las encargadas de la supervivencia de la familia bajo cualquier circunstancia: como viudas, jefes de hogar, familiares de presos o desaparecidos, pero sobre todo como desplazadas”.⁶⁷

Y así, precisamente es a través de esas supuestas habilidades exclusivas que las mujeres por ellas mismas pueden “transformar su situación y superar la incertidumbre que genera el desplazamiento y recuperar cierta estabilidad para desarrollar sus roles como madres, como compañeras, como líderes, como agentes productivas y como sujetas políticas. Esto deriva en una actitud de protección y de supervivencia que se sobrepone a la adversidad que acompaña la situación de desplazamiento”.⁶⁸

4.4 Solidaridad y unión: correspondencia con un pasado violento⁶⁹

De las 8 mujeres entrevistadas durante la visita a Barrancabermeja, 6 eran mujeres desplazadas por la violencia del conflicto armado en el Magdalena Medio. Es por esta razón que la correspondencia con un pasado y una historia

⁶⁷ MEERTENS, Op.Cit., Pág. 380.

⁶⁸ UNHCR-ACNUR, “Balance de la política pública de prevención, protección y atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, agosto 2002-2004”. Bogotá, Colombia. Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados. Oficina para Colombia. 2004. Pág. 109.

⁶⁹ Ver Nota Anexa

común les permite crear a las mujeres de la OFP vínculos muy fuertes, casi indestructibles. Las dificultades de las "compañeras" se convierten para las demás en un asunto propio, en problemáticas que deben ser compartidas y escuchadas por las demás. "Los apoyos y solidaridad de la OFP en la mujer desplazada han sido, más que de la coyuntura, un generador de posibilidades para las mujeres, este va más allá de la simple "provisión", porque tiene la fuerza del afecto, del amor."⁷⁰

Como se comentó anteriormente es precisamente la correspondencia entre las historias de vida de la mayoría de las mujeres de la OFP que la pobreza, la violencia y el desplazamiento, en términos de Laclau y Mbufo, se convierten en un ejemplo de "puntos nodales", conceptos encargados de organizar los órdenes sociales y que precisan, de alguna manera, las motivaciones de su lucha.

La cocina se convierte en el espacio que da lugar a las conversaciones espontáneas y rutinarias entre ellas; en un lugar de reunión, de complicidad y de apoyo, en comparten sus pesares y tristezas. "Yo llego a las 6 y media o 7 de la mañana y me quedo hasta la hora en que se acabe todo". Llego y cocino desde las 7 para el almuerzo del comedor comunitario. Aquí en la cocina somos tres mujeres. Después del almuerzo arreglamos la cocina, el patio y participamos en las actividades que están programadas para ese día. Hay reuniones y comités de salud y de vivienda. Yo pertenezco a todos (risas). Hacemos rifas, hablamos, nos reunimos a hacer trabajos, aprendemos de lo

⁷⁰ MARÍN RUEDA; GAMERO MARIANO; ARDILA PÉREZ; ARENAS SEPÚLVEDA, Op.Cit., Pág. 71.

que no sabemos. Aquí he aprendido muchas cosas; por ejemplo, a reclamar lo que le pertenece a uno, eso yo no lo sabía. Si no hubiera venido acá ¿quién le dice cuáles son nuestros derechos? Aquí estoy y aquí me quedo.”⁷¹

Ciertamente, la permanente convivencia de las mujeres de la OFP en las reuniones diarias en las diferentes Casas de la Mujer, junto a las reuniones semanales de todas las integrantes de la organización estimula la fortaleza y el compromiso que tiene cada una de ellas con las demás, permitiendo que sus necesidades comunes se conviertan en sinónimo de lucha y de permanencia. Por esta razón, cuando a cualquier mujer pobre y marginada, víctima de la violencia de la región del Magdalena Medio se le abren las puertas de la OFP como una salida esperanzadora hacia un futuro posible, su verdadero compromiso con la organización y con las demás es una obligación con su propia vida.

⁷¹ Testimonio de Luz Dary Gómez, mujer desplazada de Cocorná, Antioquia. Colabora con la OFP desde el 2004 en la Casa de la Mujer del Nororiente. Domingo 6 de noviembre, 2005 en Barrancabermeja.

5. Comentarios finales

El ánimo de este proyecto partió de la base de analizar cómo surge un discurso en un contexto en conflicto, y de qué manera se crean identidades políticas específicas que de manera directa responden a esa coyuntura. Por esta razón, los planteamientos de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en cuanto a la construcción de un discurso, en donde lo social y lo político se convierten en aspectos fundamentales de acción y de creación resultan ser acertados y coherentemente aplicables al caso de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja.

Como se desarrolló a lo largo de esta investigación, el discurso de la OFP es una clara respuesta al conflicto armado entre paramilitares, guerrillas y ejército en la región del Magdalena Medio, y pone en evidencia las consecuencias de una población maltratada por la pobreza, el desplazamiento y la violencia. Y así, de la urgencia de que existan nuevas posibilidades que desvíen el camino tortuoso de la guerra nacen organizaciones como la OFP, cuyo propósito, en términos generales, es el de la lucha por los derechos humanos y civiles, con miras a una posible salida por la vía pacífica. Sin embargo, la OFP no es solamente el resultado de un conflicto, sino que su existencia y permanencia responden también a la prolongación del mismo; en otras palabras, mientras continúe la guerra, la OFP seguirá existiendo.

La OFP construye la identidad de sus mujeres con relación directa a su propia realidad, escenario que a su vez coincide con el contexto que atraviesa el país

en la actualidad. A través de las categorías particulares de género y clase, la organización construye un discurso excluyente y cerrado con relación a otras mujeres, y en general, hacia quienes no comparten, como ellas, la experiencia de ser “víctimas directas de la violencia”.⁷²

En ese sentido, del esencialismo de dichas categorías surge la pregunta de si en realidad es una estrategia de la OFP para legitimar su discurso, o si, por el contrario, se trata solamente de un simple acto inconsciente y casual.

No cabe duda de que la utilización de esta posible estrategia discursiva permite que la mujer de la OFP justifique su lucha como mujer pobre, abandonada y vulnerable, y de alguna manera refuerce las suposiciones y mitos que sobreviven hasta hoy con relación al tema de la mujer y del género: “La mujeres resiste, pelea y lucha, pero sigue siendo mujer...” Así, resulta difícil comprender el deseo de cambio y de transformación política que propone la mujer de la OFP “hacia la formación de una nueva sujeta política” cuando son ellas mismas quienes definen y aceptan, quizás sin darse cuenta, el discurso machista dominante.

La complejidad que encierra la relación de la mujer de la OFP con lo masculino trae a su vez más interrogantes que respuestas, ya que como se dijo anteriormente, no es claro hasta qué punto el hombre es su compañero de

⁷² Claramente, en la práctica, la mujer de la OFP busca incluir en su lucha a mujeres de barrios populares, de condiciones económicas bajas y víctimas del conflicto armado en Colombia. Por eso no es una casualidad que el último proyecto que se está desarrollando hace dos años en Bogotá, la Casa de la Mujer en el Barrio San Francisco, sea en Ciudad Bolívar, uno de los barrios más vulnerables de la capital.

lucha o su más ferviente enemigo. Encerrar en una cápsula las cuatro fuerzas masculinas, el ejército, los paramilitares, la guerrilla y las parejas, como una sola, dificulta comprender con certeza cuál es su verdadera posición. Así se podría concluir que la lucha de la OFP se reduce a una batalla de mujeres contra hombres, en una disputa de la mujer víctima del machismo contra un poder patriarcal que la disminuye y acompleja.

“Ser víctimas desde la pobreza como mujeres conjuga todas las herramientas políticas y sociales con las cuales la noción de resistencia adquiere sentido para ellas,... reduciendo así el espacio de la reflexión en la OFP a asuntos como el patriarcalismo del cual se consideran enemigas por autonomasia”.⁷³

Por otra parte, la estrategia de lucha de la mujer de la OFP se ha dejado influenciar por la lógica de la guerra. Admitir ser un grupo de mujeres cuyo principal objetivo es “ir en contra de la guerra” apela y legitima esa misma lógica⁷⁴ y las encierra, sin querer, en una especie de círculo vicioso que no les permite ver más allá de sus condiciones de mujeres pobres víctimas del conflicto.

Asimismo, la utilización de términos específicos dentro de su discurso juega un papel fundamental dentro de este marco de análisis, ya que, sin darse cuenta, la mujer de la OFP perpetúa el discurso del enemigo. Obrar como un “ejército de la civilidad” reitera ser un discurso igual de fuerte y de excluyente como el que utiliza el guerrero. “Es que nosotras estamos en que si nos golpean

⁷³ SAMUDIO REYES, Op. Cit., Pág. 132

⁷⁴ Término utilizado por Samudio Reyes Pág. 95.

respondemos y ellos golpean duro pues nosotros les damos también duro... porque es un juego de poder de alguna manera".⁷⁵

Otra de las grandes falencias de la OFP es seguir encasillada en las categorías dicotómicas que tanto critica, y continuar encapsulada en una lucha contra el poder patriarcal entre "buenos" y "malos". Sólo al romper verdaderamente con esa barrera se llegaría quizás a una salida mucho más constructiva de pensar en la posibilidad de cambiar un país en guerra. En palabras de Italia Isadora, "sus protagonistas adquieren una atención que termina reproduciéndola en un círculo vicioso de "buenos" y "malos" en donde ser pobres, ser mujeres y estar organizadas define su carácter de víctimas ante los guerreros".⁷⁶

La poca documentación publicada demuestra a la vez el olvido y la falta de presencia de la OFP más allá de su realidad inmediata. La dificultad de abarcar más espacios de acción y de trabajo, a pesar de estar organizando nuevos proyectos en ciudades como Bogotá y Huila, claramente agotan las posibilidades de crecer como organización en contra la guerra, y obstaculizan la expansión de sus planteamientos más allá de la situación específica en colombiana. Sumado a esto, la complejidad del contexto político y social por el que atraviesan en la actualidad no les permite acceder a una salida certera o a un camino más seguro por el cual luchar a favor de la utópica idea de un país nuevo.

⁷⁵ Testimonio a Dora Guzmán, líder comunitaria de una de las Casas de la Mujer de la OFP. Domingo 6 de noviembre, 2005 en Barrancabermeja.

⁷⁶ Ibid., Pág. 135.

Esta investigación busca ir más allá de la realidad aparente y permite entender las causas y consecuencias de la existencia de organizaciones como la OFP en Colombia. A primera vista, la OFP es, sin lugar a dudas, una organización respetada dentro de Barrancabermeja, y los proyectos que han venido desarrollando entre los barrios más pobres no puede ser ignorada ni pasada por alto. Sin embargo, lo interesante de este trabajo es precisamente hasta qué punto la OFP utiliza la realidad a la que pertenece a beneficio propio, como estrategia, como motivación para mostrar de determinada manera y frente a determinado público aquello que se quiere demostrar.

Espero que el trabajo de análisis discursivo desarrollado en esta monografía permita entender un poco más a fondo todo lo que se encierra dentro de cualquier tipo de discurso, y que ayude a entender con otros ojos una realidad tan distinta y distante al mundo en el que nos movemos, inclusive en nuestro mismo país; y así, ampliar nuevos horizontes de análisis y de crítica frente a una realidad que muchas veces se encuentra mucho más cerca de lo que nosotros mismos creemos.

6. Bibliografía

Libros:

-ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos. 1997.

-BARRETO GAMA, Juanita; GIRALDO ARISTIZÁBAL, Luz Estela. *Yo digo que ellos son un león de papel y que hay un tigre dormido*. En: ARANGO, Luz Gabriela. Mujeres, hombres y cambio social. Bogotá, Colombia. Colección CES, Universidad Nacional. 1998.

-CONSEJERÍA DE PROYECTOS. Colombia. Informe sobre desplazamiento forzado. 1998-1999. Lima, Perú: Gráfica Bellido S.R.L. 1999.

-GALVIS, Simón F. Monografía de Barrancabermeja. Barrancabermeja, Colombia: Alcaldía Municipal, Segunda Edición. 1997.

-HOWARTH, David. Discourse. Buckingham, England; Philadelphia, PA: Open University Press, 2000.

-LACLAU, Ernesto; MOUFFE, Chantal. Hegemony and Socialist Strategy: towards a radical democratic politics. London; New York: Verso, Second Edition. 2001.

-MEERTENS, Donny. Ensayos sobre tierra, violencia y género. Bogotá, Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, CES, Universidad Nacional de Colombia. 2000.

-MARÍN RUEDA, Evangelina; GAMERO MARIANO, Magali; ARDILA FÉREZ, Doris V.; ARENAS SEPÚLVEDA, Cristina C. Afectos y efectos de la guerra en la mujer desplazada. OFP, Barrancabermeja: con el apoyo de MSD (Management Sciences for Development, Inc.) Primera Edición. 2004.

-MOLANO, Alfredo. Desterrados. Crónicas del desarraigo. Bogotá, Colombia: El Áncora Editores. 2001.

-MOUFFE, Chantal. El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Barcelona: Editorial Paidós. 1999.

-OFICINA EN COLOMBIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS. Derechos de la mujer. Bogotá: Nuevas Ediciones. Edición actualizada, 2002.

- OFICINA EN COLOMBIA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS. Declaración de Mary Robinson, alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, ante el

58° período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos: presentación del informe sobre Colombia. Ginebra, 18 de abril de 2002.

-RESTREPO, Laura. La novia oscura. Bogotá: Grupo Editorial Norma. 1999.

-UNHCR-ACNUR. Balance de la política pública de prevención, protección y atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, agosto 2002-2004. Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados. Oficina para Colombia. Bogotá, Colombia. 2004.

- VAN DIJK, Teun Adrianus. Ideología: un enfoque multidisciplinario. Barcelona: Gedisa Editorial. 1999.

Investigaciones:

SAMUDIO REYES, Italia Isadora. Narrativas de victimización y resistencia en las mujeres de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja. Bogotá, Colombia. Universidad de los Andes, maestría en Antropología. 2003.

Artículos en Revista:

-ARCHILA NEIRA, Mauricio; GÓMEZ CORREAL, Diana. *¡Las luchadoras!* En: Edición Especial Revista Semana. Bogotá, Colombia. Nº 1224. Octubre 2005.

- VILLAMIZAR, María Alejandra. *¿Qué define a las mujeres del siglo XX?* En: Credencial Historia. Nº 189. Septiembre 2005.

Artículos en Internet:

-Asamblea por la Paz. Asesinada Líder de la OFP. En: http://www.rutapacifica.org.co/nuevo_sitio/comunicado_esperanza.htm. Viernes 17 de octubre 2003

-Elizabeth Yarce Ospina. Mujeres que pelean vidas en Barranca. En: http://www.elcolombiano.com/proyectos/serieselcolombiano/textos/mujeres_en_conflicto/mujeresquepeleanvidas.htm 2005.

-Portal oficial de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja: www.ofp.org.co

Material de la OFP:

-Folleto: Por la vida no hay derecho a la guerra: 25 de noviembre, día internacional de la no violencia contra la mujer. 2002.

-Folleto: Ayer, hoy, mañana: construyendo sujetas (os) políticas (os) para la vida

-Folleto: Documento propositivo en construcción. Memorias I

-Folleto: Mujeres en resistencia contra la violencia.

-Revista Mbhana. Edición Nº 2. Octubre 2004.

-Revista Mujer Popular. Insistimos en salidas políticas con verdad, justicia y reparación. Barrancabermeja, Magdalena Medio. Publicación Bimestral. Abril-Mayo de 2005.

- Revista Mujer Popular. Yolanda Becerra Vega, directora de la OFP, nominada al mayor galardón concedido a las forjadoras de paz en todo el mundo. Barrancabermeja, Magdalena Medio. Publicación Bimestral. Julio-Agosto de 2005.